

Comité de Representantes



ALADI

Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

APROBADA
en la 482 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 478
(Extraordinaria y Solemne)
29 de mayo de 1993
Horas: 9.30 a 10.35

ORDEN DEL DIA

Visita del Excelentísimo Señor Presidente de
la República Federativa del Brasil, Itamar
Franco.

Preside:

NESTOR COSENTINO

Asisten: Noemí Gómez, Arturo Hotton Risler, Roxana Sánchez (Argentina); Antonio Mariaca, Oswaldo Cuevas Gaete (Bolivia); José Jerônimo Moscardo de Souza, Hildebrando Tadeu Nascimento Valadares, Mario Ernani Saade, Ruy Carlos Pereira, Carlos Alberto Michaelson den Hartog, Afonso Celso de Souza Marinho Nery (Brasil); Jorge Enrique Garavito Durán, María Elvira Pérez de De Castro (Colombia); Raimundo Barros Charlin, Manuel Valencia Astorga, Juan Guillermo Valenzuela (Chile); Eduardo Cabezas Molina, Alberto Spencer (Ecuador); Ignacio Villaseñor, Dora Rodríguez Romero, José Pedro Pereyra Hernández, Jorge Ramírez Guerrero, Adolfo Treviño (México); Efraín Darío Centurión, Alfredo Núñez, Isidro Valiente (Paraguay); Guillermo Fernández-Cornejo Cortés, Mercedes Alayo, Pablo Cisneros (Perú); Néstor Cosentino, Eduardo Penela Ríos, José Roberto Muínelo, Jorge Sienra (Uruguay); Germán Lairret, Antonio Rangel (Venezuela); Juan W. Valenzuela (Costa Rica); Abelardo Curbelo Padrón (Cuba); Roberto Cordero Becerra (El Salvador); Luis Ramón Ortiz (Honduras); Manuel Barreiro Martins (Portugal); Jacques Rial (Suiza); Franco Teucci (CCE) Julia Gabel (OEA).

Secretario General: Antonio J. de Cerqueira Antunes.

Secretario General Adjunto: Juan Francisco Rojas.

Secretario General Adjunto: Isaac Maidana Quisbert.

Acompaña al Señor Presidente de la República Federativa del Brasil el Ministro de Relaciones Exteriores, Señor Luiz Felipe Lampreia.

PRESIDENTE. Damos comienzo a esta reunión extraordinaria y solemne del Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración para recibir al Excelentísimo Señor Presidente de la República Federativa del Brasil.

En nombre del Presidente del Comité de Representantes, Embajador Eduardo Cabezas Molina, quien debido a un ligero quebranto de salud no ha podido dirigir esta reunión pero que felizmente se encuentra entre nosotros esta mañana, quiero darle, Excelentísimo Señor Presidente, la más cordial y calurosa bienvenida a la sede de este Organismo pionero en los esfuerzos por lograr la anhelada integración de nuestra América.

ac

Para la Asociación Latinoamericana de Integración, para el Comité de Representantes, para la Secretaría General es un motivo de profunda satisfacción y de legítimo orgullo recibir su visita, Señor Presidente, en momentos en que la Asociación se encuentra enfrascada en la discusión de grandes temas y en un esfuerzo por lograr los propósitos por los que viene trabajando desde hace tantos años.

Yo voy a dejar en el uso de la palabra, Señor Presidente, ahora, al distinguido Embajador de Chile, el Doctor Raimundo Barros Charlin, quien se dirigirá a usted en nombre del Comité de Representantes de la Asociación.

Doctor Barros.

Representación de CHILE (Raimundo Barros Charlin). Muchas gracias, Señor Presidente.

Señor Presidente de la República Federativa del Brasil, Excelentísimo Señor Itamar Franco; Señor Canciller Luiz Felipe Lampreia; distinguidos autoridades brasileras y uruguayas; Señores Representantes de los países miembros de ALADI; Señor Secretario General de la ALADI; funcionarios de esta Secretaría; Señoras y Señores: constituye un alto honor y por cierto una grata misión darle la más cordial bienvenida al Presidente de la República Federativa del Brasil en representación de este Comité. Durante este último tiempo esta Casa de la Integración regional ha recibido la visita de los ilustres Presidentes de Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay, los que han respaldado al más alto nivel político su categoría de centro fundamental y privilegiado de la integración latinoamericana.

No podía estar ausente el Señor Presidente del Brasil ya que, como él mismo señalara en la última Cumbre Presidencial del Grupo de Río, el entorno geográfico de Brasil, con diez fronteras internacionales, es una dinámica viva de intercambio con cada uno de los países latinoamericanos y en ese sentido reitera su firme disposición en perfeccionar el proceso de integración como elemento orientador fundamental de la convivencia internacional justa y amplia que promueve el actual Gobierno de Brasil que usted encabeza, Señor Presidente.

Constituye, asimismo, un hecho histórico de profunda significación política y jurídica que la convicción del Brasil en la necesidad de la integración latinoamericana emane de un mandato expreso de su propia Constitución Federal e implica abandonar, definitivamente, una perspectiva histórica individualista y centrada en una competencia estéril y construir, en cambio, como nos dijera usted mismo, Señor Presidente, en aquella ocasión, "una nueva dinámica que se funda en la cooperación y que conduce a una verdadera comunidad latinoamericana de naciones".

ac

En aquella oportunidad, Señor Presidente, usted no sólo nos recordó el extraordinario impulso que representa para la integración regional el MERCOSUR, sino su propósito de reforzar el Tratado de Cooperación Amazónico. Posteriormente el Presidente Itamar Franco reiteró ese propósito al lanzar la denominada Iniciativa Amazónica en la reciente reunión de Presidentes de los países del MERCOSUR.

Para los Representantes acreditados en este Comité, que debe definirse como el foro político permanente de la integración regional, constituye un respaldo político de extraordinario valor que usted nos calificara como "foro matriz de la integración latinoamericana". Asimismo, le dio una orientación política muy clara a los esquemas de integración regional y a los Acuerdos Parciales actualmente vigentes al señalarlos que éstos y aquéllos "deben confluir, como establece el Tratado de Montevideo 1980, para conformar un mercado común regional".

Creemos sinceramente Señor Presidente que sin una participación activa, vigilante, imaginativa y plena del país que usted tan dignamente representa el proceso de integración regional carecería de la proyección política que se merece.

Afortunadamente Brasil puede exhibir cifras crecientes de vinculación comercial con todos los países aquí representados gracias, precisamente, a la utilización de los instrumentos emanados del Tratado de Montevideo 1980.

Recordamos, a mayor abundamiento, que el proceso de integración regional que se arrastraba lánguidamente y de manera inadecuada frente a los desafíos de la economía mundial sólo cobró verdadero vigor, energía y envergadura a partir del Programa de Integración y Cooperación Económica que su país iniciara con la República Argentina a fines de 1985 después de la histórica Declaración de Iguazú y se fuera gradualmente consolidando en los diversos Protocolos emanados del Programa aludido, hasta desembocar en el Tratado de Asunción.

Ciertamente, Señor Presidente, que compartimos plenamente su opinión de estadista indisolublemente democrático cuando vinculara, en términos tan precisos, los valores políticos de democracia e integración. Dicha simbiosis constituye la base filosófica del Grupo de Río. Debiéramos reflejarla como compromiso moral y jurídico ineludible en nuestro ámbito de integración. Como usted mismo señalara, Señor Presidente, la integración regional se va tornando realmente posible al amparo del fundamento democrático común de los países de la región y en los casos específicos de Brasil, de Argentina, de Chile, el respaldo pleno a la integración coincidió exactamente con sus procesos de redemocratización.

ac

Recuerdo perfectamente, Señor Presidente, que usted fue categórico, al señalar que "los atentados al orden democrático constituyen una amenaza directa a la integración". Su clara convicción democrática, su reiterada promesa de promover una nueva dinámica para la integración regional, permiten a este Comité continuar trabajando con renovadas esperanzas y con la presunción cierta de que nuestros desvelos cotidianos podrán conocer, en un futuro muy cercano, un destino mejor.

Sólo la consecuencia entre las declaraciones políticas y los compromisos jurídicos que se vayan adquiriendo en el marco de esta Asociación nos permitirán ir avanzando con mayor estabilidad hacia la constitución de un mercado común regional.

Finalmente, Señor Presidente, quisiéramos señalarle que en esta Casa de la Integración, donde conviven desde hace más de 30 años los once países aquí representados, no solamente se valoran los acuerdos comerciales y económicos. Consideramos que nuestros países constituyen una "comunidad natural de naciones", al decir de Andrés Bello, enraizada en una cultura común, en una escala compartida de valores éticos y morales y en una esperanza renovada de darle a nuestros pueblos la calidad de vida que se merecen.

Conocemos su pensamiento político más profundo Señor Presidente. en el sentido que no habrá auténtico desarrollo económico sin equidad social y sin una adecuada conservación de nuestros recursos naturales. Su pensamiento, Señor Presidente, resulta muy importante en un mundo que al decir de Octavio Paz aparece repleto de desechos materiales y morales.

Bienvenido a esta Casa de la Integración, Señor Presidente, y muchas gracias por estar entre nosotros.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Señor Embajador Barros.

Ofrecemos ahora la palabra al Señor Secretario General de la Asociación.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias, Señor Presidente.

Excelentísimo Señor Presidente de la República Federativa del Brasil, Doctor Itamar Franco; Excelentísimo Señor Ministro de Relaciones Exteriores, Embajador Luiz Felipe Lampraia; Excelentísimo Señor Presidente, en ejercicio, del Comité de Representantes, Embajador Néstor Cosentino; Excelentísimos Señores Representantes Permanentes; Señoras y Señores: la visita de Su Excelencia a esta Casa es para los integrantes de la

ac

Secretaría General de la ALADI un motivo de gran honor y de mayor alegría. Usted viene a traernos las más significativas manifestaciones de apoyo al proceso de integración regional, cuyo principal campo de construcción está, precisamente, en el ámbito de esta Asociación, gracias al Tratado de Montevideo 1980.

Su apoyo se reviste de gran sentido por la importancia que Brasil tiene en el proceso de integración y por el ejemplo muy positivo que proyecta su Gobierno en la región. Esto se traduce en su efectivo compromiso con el proceso integracionista y con la búsqueda de un nuevo orden económico en el Brasil, cultivando la concertación política, fortaleciendo la ética y la democracia, combatiendo la inflación y restaurando el derecho del ciudadano común al desarrollo, al empleo y al acceso a bienes básicos de consumo. Este ejemplo, que proyecta su Gobierno, sin duda lanzará nuevas luces al proceso de integración, justamente en este momento en que se hace necesario un nuevo paradigma de desarrollo económico y social en sustitución del superado modelo autárquico y proteccionista, teniendo en cuenta los defectos y los costos sociales de los modelos de política económica de carácter exclusivamente liberal.

La importancia del Brasil en el proceso de integración y viceversa se revela por su peso económico potencial, por el comercio de ese país con la región y por su papel protagonista en la promoción y firma de acuerdos y tratados.

Dentro de los once países socios de la ALADI el Brasil representa un tercio del producto interno bruto, el 40 por ciento de la población, el 18 por ciento de las importaciones y el 29 por ciento de las exportaciones de y hacia el resto del mundo.

La suma de las exportaciones e importaciones del Brasil en el comercio con los demás países de la ALADI comparado con el total de su comercio exterior fue del 10 por ciento en 1985, en 1992 al 19 por ciento y superando el 22 por ciento en los primeros meses de este año.

De las exportaciones brasileñas se destinó a los demás países de la ALADI el 8.7 por ciento en 1985, el 21 por ciento en 1992 y más del 24 por ciento en los primeros meses de este año. Se destaca el hecho de que el mercado regional es extraordinariamente importante para las exportaciones industriales del Brasil.

Por otra parte, Brasil se constituye en un importante mercado para los demás socios aladianos. Responde a cerca del 30 por ciento de las ventas de esos países a la región.

Dentro de su vocación integracionista, el Brasil fue uno de los principales promotores de la ALALC y, posteriormente, de la transformación de esa Institución en nuestra actual Asociación Latinoamericana de Integración - ALADI.

Cuando los países de América Latina iniciaron sus procesos de apertura y en las relaciones internacionales se vislumbraba la intensificación de las tendencias de constitución de bloques económicos, Brasil se reveló como uno de los principales actores de la integración latinoamericana, a través de acuerdos bilaterales y subregionales al establecer, entre otros, el Acuerdo con Argentina y el Tratado de Asunción (MERCOSUR), inscritos como Acuerdos de alcance parcial en el marco de la ALADI.

Fuera del proceso aladiano, pero, con toda una connotación integracionista, se destacan el Tratado de la Cuenca del Plata y el Tratado de Cooperación Amazónica como acuerdos en los que el Brasil tuvo un papel protagónico.

Además como iniciativas conducidas en el marco de la ALADI se registra el papel activo del Brasil en el acuerdo de desregulación de la Hidrovía Paraná-Paraguay y en el de libre circulación de equipos y productos para combatir la contaminación ambiental. Por último, ya como acciones del Gobierno de Su Excelencia, debo destacar la suscripción del acuerdo que crea el Mercado Común del Libro y la Iniciativa Amazónica por usted anunciada en noviembre en la Reunión Cumbre Presidencial del Grupo de Río y descrita más detalladamente en la Sesión Solemne de Apertura de la V Asamblea de la Casa Parlamentaria de la Cuenca Amazónica del 10 del corriente mes .

Finalmente, cabe señalar, como demostración del interés brasileño en el proceso de integración regional, la excelente capacidad y desempeño de la Representación Permanente del Brasil ante la ALADI teniendo al frente al Embajador José Jerónimo Moscardo de Souza, uno de los más destacados promotores de la integración, con una visión íntegra y transparente de todas las dimensiones de ese proceso, lo que de ninguna manera es incompatible con su denodado empeño en el cuidado de los legítimos intereses del Brasil.

Señor Presidente: no hay duda de que la integración de los países de la ALADI, a pesar de sus inmensas dificultades y oscilaciones, se está haciendo en forma más rápida y dinámica a través de los procesos bilaterales y subregionales mediante acuerdos que son de nueva generación en relación a los primeros acuerdos de la ALADI. No hay duda de que esos tipos de acuerdos, entre los que se sitúa el del MERCOSUR, son coherentes con el proceso aladiano y vienen mereciendo un total apoyo de esta Asociación, particularmente de su Secretaría General.

Precisamente uno de los papeles fundamentales de la ALADI es apoyar esos acuerdos y dar cobertura ante el GATT a los intereses de sus signatarios para que no se extiendan a terceros países las concesiones que se otorgan entre sí.

Es también papel de la ALADI, y será muy importante para la construcción del mercado común que es el objetivo del Tratado de Montevideo, ser el principal foro de negociación regional de la integración, y como tal, buscar ya las articulaciones necesarias entre los procesos bilaterales y subregionales en marcha.

Señor Presidente: conocemos la visión total que tiene Su Excelencia del proceso de integración aladiana, de su dimensión regional, de su dimensión humana. Esta es la conclusión que se saca cuando se analiza la Iniciativa Amazónica lanzada por usted para ser desarrollada en el ámbito de la ALADI. Su objetivo es el de crear bases comerciales y económicas para la cooperación entre los países amazónicos repitiendo el ejemplo de integración que se consolida en la Cuenca del Plata.

Tampoco puede ser otra la conclusión que se saca cuando se considera su determinación de conducir el Gobierno hacia la estabilización de la economía y al mismo tiempo hacia la ampliación de la oferta de empleos por el estímulo a ciertos sectores.

No se llegará a otra conclusión porque son conocidas sus expresiones sobre la integración y el desarrollo manifestadas en la apertura de la V Asamblea del Parlamento Amazónico.

Señor Presidente: reitero mi agradecimiento a Su Excelencia, ahora públicamente, por la confianza que el Gobierno brasileño depositó en mí, al indicarme como candidato a Secretario General. Sé que éste fue un gesto concebido dentro de una política de renovación del apoyo de nuestro país al proceso de integración. Los demás países de la ALADI lo entendieron así y resolvieron apoyar por unanimidad la propuesta del Brasil. Me quedó entonces una gran responsabilidad. Pasé a ser un servidor de esta Asociación de once países.

Señor Presidente: aquí, en la Secretaría General de la ALADI, contamos con un dedicado y laborioso equipo. Con los dos Adjuntos, Doctores Isaac Maidana y Juan Francisco Rojas y todos los funcionarios de la Secretaría hacemos un trabajo de equipo. Aquí se construye en silencio la integración de una patria mayor, con trabajo metódico, con la ejecución de pequeñas tareas que en conjunto resultarán algún día en el mercado común de la región, con todas sus dimensiones: la económica, la política y la social. Cumpliendo todos los cometidos y colaborando con el Comité de Representantes hacemos un trabajo de ingeniería institucional, proponiendo acuerdos y resoluciones a través de los cuales se crean las bases de la cooperación y de la armonía entre nuestros países.

Este equipo está a disposición para dar soporte técnico a todas las iniciativas de integración que partan de Su Excelencia.

ac

Estamos seguros, Señor Presidente, que con nuestro trabajo permanente estaremos compartiendo sus expresiones integracionistas, con la seguridad de que encontraremos, como muy bien dijo Su Excelencia, el camino para la unión de nuestros pueblos, libres, fuertes y fraternos.

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Señor Secretario General, por su hermoso discurso y presentación de la Asociación al Presidente Itamar Franco, a quien cedemos ahora el uso de la palabra.

EXCELENTISIMO SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL (Itamar Franco). Señor Presidente en ejercicio del Comité de Representantes; Señor Secretario General de la ALADI; Señor Canciller del Brasil; Señores Embajadores; Señores Representantes; Señoras y Señores: inicialmente quiero agradecer las palabras del Representante de Chile, Embajador Raimundo Barros. Muchas gracias por sus gentiles palabras. Y también a vuestro Secretario General, Ingeniero Antonio Antunes. Muchas gracias, Doctor Antunes. Usted definió bien el proceso hoy de la política social brasileña, del orden económico injusto que el Brasil aún atraviesa.

Es con justificado beneplácito que comparezco a este foro donde nuestros países tejen, en conjunto, la resistente trama del más importante proyecto latinoamericano: el de la integración.

Vengo a Montevideo en un momento en el que ocurren importantes acontecimientos en el Brasil. Hace algunas semanas anuncié el plan de acción de mi Gobierno, las líneas maestras que determinarán los esfuerzos de reforma y perfeccionamiento del Estado, de la economía y de la sociedad, con vistas a retomar el proceso de desarrollo del Brasil, en esta oportunidad con bases justas, democráticas y equitativas.

En el plan de acción gubernamental que sometí a la opinión pública, juzgué necesario combinar el indispensable combate a la inflación con estímulos selectivos al crecimiento económico y el combate a la pobreza y a la miseria.

Convencido de que el gran desafío que enfrenta la sociedad brasileña es el de la conquista de la equidad, procuré reorientar un programa que no descuidase las carencias de los menos favorecidos, en la dirección de un desarrollo con énfasis en la justicia social y en la lucha contra el hambre y la miseria.

ac

Están, así, nítidamente establecidos los parámetros que guiarán al Brasil durante mi mandato presidencial. Más adelante, los rumbos recientemente adoptados propiciarán la emergencia de una nueva realidad que -estoy convencido- permitirá la corrección gradual de las flagrantes disparidades distributivas, el aumento de la inversión productiva y la ampliación del consumo popular.

La dimensión latinoamericana de la política externa brasileña incluye obligatoriamente el proyecto que se desenvuelve en esta Organización: el de la progresiva integración económica de la región bajo la égida del Tratado de Montevideo y de los trabajos emprendidos en este foro.

Aprendimos los once socios, en ejercicio conjunto y ejemplar, a reconocer nuestras potencialidades y a aumentar nuestra capacidad de actuación regional e internacional.

Sin desobedecer a los principios del Acuerdo General de Aranceles y Comercio y gracias a la visión pragmática y a la inteligencia de aquellos que concibieron el Tratado de Montevideo, hemos sido capaces de crear un área de preferencias económicas, celebrar acuerdos regionales, multiplicar acuerdos parciales e implementar procesos de integración subregionales. Dimos, con todas estas iniciativas osadas y oportunas, una nueva fisonomía a la economía latinoamericana.

La agenda integracionista ha sido enriquecida en su conjunto, por los aportes conceptuales relacionados a los objetivos del desarrollo sustentable y a la preservación del medio ambiente.

Áreas de competencia que expanden el radio de actuación de la ALADI y favorecen la inserción de la región en la economía mundial incluyen ciencia y tecnología, servicios y propiedad intelectual, además del terreno cultural.

Señoras y Señores: son elocuentes los datos que demuestran el éxito de la integración, y a los que aquí ya se refirió el Secretario General.

En 1991, el comercio entre nuestros países alcanzó la cifra de quince mil millones de dólares, o sea, el doble del valor observado seis años antes.

En 1992, el intercambio entre los países miembros de la ALADI nuevamente se duplicó, alcanzando la cifra de treinta y un mil millones de dólares.

En estos últimos seis años, las exportaciones de la ALADI para todos los mercados crecieron en un 30 por ciento, sobrepasando los 100 mil millones de dólares, en tanto que el valor global del comercio de la región con esos socios llegó a 200 mil millones de dólares.

ac

En el caso específico del Brasil las cifras ilustran, por sí mismas, la importancia y la prioridad que atribuimos al comercio con los países miembros de la Asociación para complementar el abastecimiento del mercado brasileño.

El Brasil es hoy el mercado regional que más absorbe productos de los demás miembros de la Asociación. Además de eso, tenemos conciencia del significado que tiene la ALADI para nuestras exportaciones, principalmente desde el punto de vista del valor agregado de las mercaderías exportadas. En 1992, más del 80 por ciento de lo que vendimos en la región fueron productos manufacturados, en tanto que para el resto del mundo, en el mismo año, esa proporción no alcanzaba al 42 por ciento.

Teniendo en cuenta ese cuadro prometedor para el futuro de la integración regional, juzgué oportuno lanzar la Iniciativa Amazónica, en diciembre pasado, en esta misma ciudad de Montevideo.

En su esencia, la Iniciativa Amazónica busca intensificar las relaciones del Brasil con cada uno de los socios de la Cuenca Amazónica mediante la negociación de acuerdos de complementación económica bilaterales, bajo la égida del Tratado de Montevideo 1980. A más largo plazo seguramente facilitará la meta final de esta Asociación: el establecimiento del Mercado Común de América Latina.

Hemos acompañado con atención el proceso de negociación del NAFTA, al cual auguramos votos de pleno éxito. El Brasil confía en que los integrantes del NAFTA sabrán valorar las sociedades construidas en el Hemisferio en torno de aspiraciones e intereses comunes. Deseamos que aquella experiencia, en muchos aspectos pionera, apunte en la dirección de una interdependencia hemisférica más madura y mutuamente benéfica.

Fortalecer nuestro consenso, consolidar el imperativo de la democracia, explorar los límites de nuestra potencialidad para dar a todos nuestros ciudadanos una perspectiva de vida mejor, en el pleno ejercicio de las libertades individuales, son los grandes desafíos que debemos enfrentar unidos en este fin de siglo.

Con la certeza de que la vía de la integración es la garantía de nuestro mejor futuro y con el orgullo de pertenecer a un foro que se presenta como un virtual parlamento de la integración latinoamericana, quiero, al finalizar esta intervención, reafirmar el compromiso irrenunciable del Brasil con los objetivos de la ALADI, y asegurar a cada uno de nuestros socios la determinación de llevarlos a buen término.

Permítanme, Señores Embajadores, Señores Representantes, recordar nuevamente, en este momento, a Franklin D. Roosevelt. Decía Roosevelt: "el único límite para que nosotros construyamos

ac

el futuro será nuestras dudas sobre el presente". Y continuaba Roosevelt: "debemos avanzar con fuerte y activa fe", y así lo haremos, decimos nosotros.

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Gracias, Señor Presidente, por sus generosas palabras, que nos alientan a seguir en el esfuerzo que quienes estamos trabajando en esta Casa hacemos en pro de esa anhelada integración, como decíamos antes.

MAESTRO DE CEREMONIA. El Señor Presidente de la República Federativa del Brasil procederá a la imposición de "La Gran Cruz de la Orden de Río Branco" al Secretario General de la Asociación Latinoamericana de Integración, Doctor Antonio Jose de Cerqueira Antunes.

- Así se procede.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Señoras y Señores: el Comité de Representantes agradece la participación de quienes han tenido a bien acompañarnos en esta tan grata y memorable jornada para la Asociación. Agradecemos al distinguido Señor Presidente del Brasil, Doctor Itamar Franco, por su amable visita, así como también a toda la Delegación que lo ha acompañado. Y con esto, damos por finalizada esta sesión, y les invitamos a acompañarnos en un vino de honor, antes de retirarnos de la Sala. Muchas gracias.

- Aplausos.

Se levanta la sesión.
